

Señor Pedro Pablo Ste. <sup>1</sup>

Distinguido amigo,  
francamente, no sé  
cómo expresar. Estoy confundida con el a-  
gradable envío de su hermosísimo libro, que  
no tengo para qué decirle en cuánto lo es-  
timo, pues soy de aquellos que no creen agra-  
dable la repetición del gloria patrias...  
Su juicio sobre mis versos i el interés  
que ha manifestado por mi obra, me llenan  
de orgullo i reconocimiento. Deseo que le di-  
ga que ha sido i seguirá siendo Ud. mi ma-  
estro. Creo que el goce mas sincero del  
escritor es aquel de encender simpatías



en desconocidos, espoleándolos a nuevas  
vías de serenidad i belleza; No cree Ud. así?

La grata promesa de su visita me  
impulsaba a rogarle que, cuando ella se cum-  
pla, la anuncie previamente para esperar-  
lo. A pesar de que salgo poco, podría tocar  
la mala suerte que no me encontrara  
en casa el día que Ud. viniera.

Mi mamá i papá retribuyen sus  
saludos i agradecen, como yo, su delicada  
atención.

Hasta que vuelva a tener el placer  
de conversar con Ud se despide  
Juana Ines de la Cruz.

27-X-915